



El Putt, el golpe que te hace campeón

Nos encontramos, tras superar con mejor o peor fortuna todos los obstáculos anteriores, en el green, esa alfombra verde donde se deciden tantos y tantos campeonatos. Llega la hora de decidir, de concretar, de materializar en el menor número de golpes posibles el objetivo de embocar la bola en el hoyo. De nada sirve haberlo hecho muy bien desde el tee de salida si llegado este momento crítico nos envaramos y acumulamos puntos innecesarios en la tarjeta. Para realizar este golpe se usa el putter, un palo específico que se utiliza para que la bola ruede sin despegarse de la superficie del suelo. Es el que tiene menos 'loft' (inclinación de la cara del palo), apenas 4 grados, pero, al margen de esta característica, no existen reglas fijas, por lo que los putters constituyen un grupo enormemente heterogéneo dependiendo del punto de unión de la varilla a la cabeza del palo -no es necesario que, como en otros, quede en línea con el talón-, del número de caras -pueden tener una o dos-, de sus formas y materia-

les, de los más variados que se pueda uno imaginar... Siempre hay un modelo que está de moda, pero cada uno, independientemente de esto, debe usar aquel con el que se encuentre más cómodo. Lo que es bueno para muchos no tiene por qué ser necesariamente bueno para uno mismo. Es cierto que este golpe no requiere tanta coordinación como otros pero, a cambio, exige máxima concentración. Es fundamental, antes de golpear, tener una disposición optimista, afrontarlo sin ningún tipo de temor. Vital, asimismo, es leer correctamente la caída del green para no incurrir en trayectorias erróneas muy habituales. Para lo que tampoco existe una regla fija es a la hora de coger el palo. El 'grip' del putter es una de las cosas más personales que existen en golf. Hay quien lo coge con toda la palma de la mano, incluso como si fuese un palo de béisbol, si bien en el 'grip' tradicional es aconsejable que el dedo índice de la mano izquierda esté colocado por encima de los otros dedos para mantener lo más posible la línea de putt e impedir el juego de

muñecas, otro de los errores más comunes a la hora de ejecutar este golpe.

Manteniendo los brazos relajados -¡fuera cualquier agarrotamiento!-, es preciso, desde la posición básica explicada en otras ocasiones, inclinar el tronco hacia delante hasta situar los ojos justo encima de la bola, de manera que la posición de ésta, ligerísimamente descentrada con respecto a los pies, coincida aproximadamente con el ojo izquierdo.

¡Nada de mover las caderas! Sólo basculan brazos y hombros de manera acompasada independientemente de la cintura, que permanece fija. Atención asimismo a los hombros, que no giran adelante/atrás. La cantidad de swing depende obviamente de la distancia a la que se encuentre el hoyo, pero siempre ha de ser acompasado, sin brusquedad alguna. Asimismo, el backswing debe ser igual al swing empleado, evitando de esta forma desaceleraciones contraproducentes en la ejecución del golpe.

Antes de ejecutar el golpe hay que mirar siempre a la bola, pero previamente es conveniente chequear

con la mirada el objetivo. Es bueno tener una referencia -una hierba, un punto determinado, etc-, pero que nunca se encuentre delante del hoyo, porque en ese caso existen unas grandísimas probabilidades de que nos quedemos cortos. Tras el chequeo, la mirada debe volver a la bola.

El swing, en cualquier caso, no es completamente recto (siguiendo estrictamente la línea de putt), sino ligeramente en curva, hacia el interior de esa teórica línea, por la sencilla razón de que la bola se encuentra delante de nosotros, no sobre la vertical de nuestro cuerpo, por lo que es preciso realizar la subida del palo ligeramente hacia adentro para que la bola salga recta.

Por último, hay que destacar que el putter también se puede utilizar fuera del green en aquellas ocasiones en las que nos encontramos en sus proximidades, sin obstáculos por delante y cuando el terreno del antegreen es propicio, todo ello porque siempre es más seguro que la bola ruede a que realice el recorrido mediante un vuelo, aunque sea pequeño. ▶

Es la parte del golf a la que se suele dedicar menos tiempo de entrenamiento a pesar de que es un golpe absolutamente vital

